

Una visión antropológica del desarrollo

ANNA PI I MURUGÓ

Andreu Viola (compilador),
Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina,
Paidós,
Barcelona, 2000.

LOS TÉRMINOS desarrollo, países en vías de desarrollo, subdesarrollo, las teorías sobre desarrollo o instituciones de desarrollo ya están institucionalizados y adaptados al lenguaje coloquial y científico desde los años ochenta, pero muchas veces sin precisión o definición.

Como se apunta en la introducción del libro: "La presente obra pretende ofrecer un muestrario de las posibilidades que ofrece actualmente la perspectiva antropológica para el análisis y la comprensión del desarrollo, a través de un conjunto de textos teóricos y de estudios de caso etnográficos sobre diferentes países latinoamericanos, que reflejan la diversidad de paradigmas (desde la economía política al posestructuralismo) y de temáticas abordadas durante los últimos años".

Recientemente se ha hecho evidente una especialización de la disciplina antropológica, así como una nueva percepción y apreciación de sus ámbitos de estudio habituales han aparecido nuevos campos de análisis y hay una creciente participación profesional de los antropólogos en las ONG y en las instituciones de desarrollo.

Estos cambios son analizados en esta recopilación de textos que tiene como bloques temáticos y capítulos los temas siguientes: ecología, género, salud y desarrollo rural.

En la primera parte del libro, "Cultura y desarrollo: el punto de vista de la antropología", se evalúa la condición de lo que se ha llamado desarrollo y se hace una dura crítica a las organizaciones,

teorías y posturas que con este nombre apoyan acciones inconsecuentes o desapegadas de la realidad y de las demandas sociales. Otro tema importante que se aborda en este capítulo es cómo la antropología puede y debe acometer ciertos compromisos, retos y análisis, pero desde una posición correcta y consecuente.

Así, por ejemplo, se postula que hay dos definiciones de desarrollo que frecuentemente se confunden y equiparan. Una hace referencia al proceso histórico de transición a una economía moderna, industrial y capitalista; la otra, en cambio, identifica el desarrollo con el aumento de la calidad de vida, la erradicación de la pobreza, y la obtención de mejores indicadores de bienestar material.

También se plantea la necesidad de respetar e incorporar a los proyectos de desarrollo la cultura de las poblaciones destinatarias —el llamado etnodesarrollo—, y no continuar con la que se supone la única alternativa posible, un modelo de modernización alienante, promovido desde la segunda guerra mundial, llamado industrialización salvaje, globalización, desarrollo económico, etcétera. Unido a esto se plantea el grado de independencia real del que puede o debería disponer el antropólogo frente a su empleador y su participación en los proyectos de desarrollo. Se analiza aquí también la ficticia y contraproducente definición de las culturas indígenas como entidades puras y aisladas, no

contaminadas por el capitalismo, que junto con el mito del buen salvaje ecológico, sustenta muchas acciones e influye en las organizaciones para el desarrollo.

Estos temas son analizados y debatidos desde la propia disciplina y también por actores externos que los describen y cuestionan, por ejemplo en este texto: "es una invitación a la celebración y una llamada a la acción política. Celebra la aparición de los nuevos comunes [...], tras el fracaso de las estrategias de los desarrollistas para transformar a los hombres y mujeres tradicionales en hombres económicos. Este ensayo es también una súplica. Suplica, en primer lugar, que se establezcan controles políticos que protejan estos nuevos comunes y que ofrezcan al hombre común un contexto social más favorable a sus actividades e innovaciones. Este ensayo pide el testimonio público e invita al debate igualmente público sobre los acontecimientos poseconómicos que están apareciendo por todas partes, con el propósito de limitar el daño económico y hacer sitio a las nuevas formas de vida social. Reta a la imaginación social a concebir controles políticos que permitan el florecimiento de las iniciativas poseconómicas. Este ensayo también suplica que se fomente la investigación y la discusión pública de los temas que dan contenido a las coaliciones de ciudadanos para poner en marcha controles políticos de la esfera económica, al tiempo que reinserta las actividades económicas en el tejido social".

En el apartado dedicado a la ecología, los artículos "De la economía política a la ecología política: balance global del ecomarxismo y la crítica al desarrollo" y "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o posdesarrollo" presentan como línea de estudio la que considera de manera central a la ecología política en sus análisis de las causas políticas, económicas, y sociales que generan la destrucción de los ecosistemas. Y también plantea la cuestión esencial de las definiciones con las que un discurso debe fundamentarse, a saber: las de lo local, lo global y la diversidad de culturas.

En los apartados referentes a género, "La política de las donaciones alimentarias y la respuesta de las receptoras desde El Alto (Bolivia)" y "Pobreza y migración en el noroeste argentino", dos casos etnográficos sirven para situar y plantear el problema de cómo las políticas de cooperación tienen enormes consecuencias, tanto favorables como negativas, en las poblaciones donde se aplican y sobre todo en las mujeres. Y aquí se hace patente lo necesaria que es la participación de los destinatarios en el diseño de programas de cooperación o ayuda al desarrollo, con una visión de género que distinga a los hombres y a las mujeres en términos de los roles y las actividades que desarrollan y desde una perspectiva relacional.

Dentro del apartado sobre salud se incluye el artículo "Demografía sin números. El contexto económico y cultural de la mortalidad infantil en Brasil". En él se muestra cómo percibir la realidad social de las muertes de bebés y niños en el caso concreto de una zona pobre de Brasil; éstas no pueden ser analizadas o contabilizadas exclusivamente mediante estadísticas, actas o datos oficiales. Las historias de vida y la recopilación de memoria de las mujeres —madres, sanadoras tradicionales, religiosas y comadronas— permitirá una aproximación más real al tema, tanto cuantitativamente como cualitativamente.

El apartado sobre desarrollo rural está constituido por los artículos "Reforma agraria, Revolución Verde y crisis de la sociedad rural en el México contemporáneo" y "Sistemas de conocimiento, metáfora y campo de interacción: el caso del cultivo de la patata en el altiplano peruano". El único texto sobre México hace referencia a la articulación e impulso de determinados modelos de política económica que, al aplicarse en la reforma agraria o la modernización, han provocado mutaciones importantes y cambios radicales en la sociedad rural, privilegiando a los grandes terratenientes y aumentando la dependencia y la abismal

brecha entre la pequeña y la gran producción, además de perder la "racionalidad ecológica" preexistente. En el caso etnográfico del cultivo de la papa se describe cómo y de qué manera pueden enfrentarse el sistema local de cultivo y el sistema científico, que se impone desde una esfera gubernamental y macroeconómica pero que carece de una percepción real de la problemática ecológica y social.

A grandes rasgos, los textos que componen este libro nos dicen que "el desarrollo se ha evaporado. La metáfora abrió un campo nuevo de conocimiento que, por algún tiempo, dio a los científicos algo en qué creer. Tras varias décadas, está claro que este campo de conocimiento es una tierra minada, inexplorable. Ni en la naturaleza ni en la sociedad hay una evolución que imponga como ley la transformación hacia formas cada vez más perfectas. La realidad está abierta a la sorpresa. El hombre moderno ha fallado en su esfuerzo por ser dios". En el momento actual la antropología, al igual que otras disciplinas, requiere de una actualización y de un debate interno para enfrentar los nuevos retos que se plantean con la sociedad multicultural y el medio ambiente.

Las falacias a las que dan lugar la ignorancia de la diversidad cultural, la generalización indiferenciada de ciertos países, en el caso de los menos desarrollados, o la falta de análisis profundos de las organizaciones locales tradicionales en los proyectos de cooperación y desarrollo son algunos de los aspectos que se abordan en este libro y que hay que considerar. Además de que la mirada antropológica debe ser cuestionada internamente, como lo proponen los distintos autores que participan en este volumen.